

La culebrilla y la vacuna contra la culebrilla

Casi una de cada tres personas en los Estados Unidos contraerá culebrilla en algún momento de su vida. La culebrilla es causada por el mismo virus que causa la varicela. Después de que una persona se recupera de la varicela, el virus permanece latente (inactivo) en el cuerpo. Años más tarde, el virus puede reaccionar provocando la culebrilla. Cualquiera que se haya recuperado de la varicela puede desarrollar la culebrilla. Incluso los niños pueden contraer culebrilla; sin embargo, el riesgo de la culebrilla aumenta a medida que envejece.

El virus se transmite a través del contacto directo con el líquido de las ampollas causadas por la culebrilla. Una persona con la culebrilla activa puede transmitir el virus cuando la erupción se encuentra en la fase de ampollas. Una persona no es infecciosa antes de que aparezcan las ampollas. Una vez que la erupción ha desarrollado costras, la persona ya no es infecciosa.

La culebrilla es una erupción dolorosa que se desarrolla en un lado de la cara o el cuerpo. El sarpullido consiste en ampollas que generalmente forman una costra en siete a diez días. La erupción generalmente desaparece en dos a cuatro semanas. Antes de que se desarrolle la erupción, las personas a menudo sienten dolor, picazón u hormigueo en el área donde se desarrollará la erupción. Esto puede suceder entre uno y cinco días antes de que aparezca la erupción. Otros síntomas de la culebrilla pueden incluir: fiebre, dolor de cabeza, escalofríos y malestar estomacal. Si tiene la culebrilla, asegúrese de que el sarpullido esté cubierto, evite tocar o rascar el sarpullido y lávese las manos con frecuencia para evitar la propagación del virus.

La complicación más común de la culebrilla es una afección llamada neuralgia postherpética (NPH). Las personas con PHN tienen dolor severo en las áreas donde tuvieron la erupción de la culebrilla, incluso después de que la erupción desaparece.

El riesgo de una persona de NPH también aumenta con la edad. Los adultos mayores son más propensos a tener NPH y a tener un dolor más duradero y más intenso. Aproximadamente del 10 al 13% de las personas que contraen la culebrilla experimentarán PHN. Esta complicación rara vez ocurre en personas menores de 40 años.

Una de las mejores formas de prevenir la culebrilla es vacunándose. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades recomiendan que cualquier adulto sano mayor de 50 años se vacune con la vacuna Shingrix. Las personas necesitarán dos dosis de Shingrix, con un intervalo de dos a seis meses. Dos dosis de Shingrix tienen una eficacia superior al 90% para prevenir la culebrilla. Debe recibir la vacuna Shingrix incluso si en el pasado tuvo culebrilla, recibió la vacuna Zostavax o no está seguro si tuvo varicela.

No hay una edad máxima para recibir la vacuna Shingrix. Si tuvo culebrilla en el pasado, puede obtener Shingrix para ayudar a prevenir futuras apariciones de la enfermedad. No hay un período de tiempo específico que deba esperar después de tener culebrilla antes de poder recibir la vacuna Shingrix. Asegúrese de hablar con su médico si desea recibir la vacuna Shingrix.